LA CONFERENCIA PANAMERICANA

LA VIDA EN LOS INGENIOS

por OCTAVIANO TAIRE

POSIBLEMENTE sea el norte de las regiones argentinas en que más potencia ha alcanzado la iglesia. Ello se explica dado la mentalidad general del campesinado, pero, como decía en otra oportunidad, esta influencia es cada vez menor. Ritos, ceremonias y fantoches medioevales ejercieron una influencia poderosa sobre la mente y el espíritu de nuestro campesino rústico; de ellos se valieron los primeros conquistadores; de ellos se valieron los caudillos de la época organizativa; de ellos se han valido y se valen, en consorcio con los frailes, los industriales del azúcar para mantener aletargada la mentalidad campesina, sobre todo en lo que a la mujer se refiere, que, más dócil y débil se presta fácilmente a secundar a la clerecía azucarera en su obra regresiva.

En cuanto a la juventud, podés ser creyente, pero más lo es indiferente. Raro es encontrar un joven campesino en las misas o en alguna otra ceremonia religiosa, y si asiste a ella, lo hace más para matar el tiempo o con motivo de la celebración dealgún "día santo", cuyas festividades se hacen a base de bambollas, juegos de azar y taberna, verdaderas orgías en que el campesinado es robado y emborrachado. Es digno conocer cómo se organizan estos beberajes. Sea por ejemplo la fiesta de la "virgen" de la Reducción, lugar cercano a la capital de la provincia. Alrededor de la iglesia, abarcando dos o más cuadras, se instalan vendedores ambulantes, juegos de azar, etc. Para mantener el público durante la noche, la iglesia hace quemar fuegos de artificio. Todo esto con amplia complacencia oficial. ¡Y hay que ver a los curas! En una festividad de esta "virgen" (!), se acercó una pobre mujer del pueblo ha hacerle su ofrenda sintetizada en un paquete de velas. El cura, al verla, con voz prepotente la increpó desta manera: "La virgen no necesita velas sino plata". Y — fue romerías carnavalescas — se repiten en todos los pueblos de nuestra campaña, con "santos" y "vírgenes" distintos, y hasta en la misma ciudad, como ocurre cuando se trata de San Roque, el santo perruno, o de cualquier otro bolichero celestial.

LA JUVENTUD. Su situación de esclarizada. —

En los ingenios, la explotación de las fuerzas humanas productoras, principia en el niño, se continúa en el adolescente, se prolonga en la juventud y finaliza en el hombre adulto. Esto, en lo mejor de los casos. Es siempre problemático que el niño hambriento pueda llegar a su estado adulto trabajando en las condiciones que lo hace en los ingenios.

La explotación del niño es la más inicua y la opresión no lo es menos. Su salario son despocos centavos diarios: se ocupa de potrerizo, cartero, barredor, etc.; esto, en los ingenios; luego, en las colonias: en los cultivos de la caña, en las peladas, etc.; y lo hace mal nutrido, cumpliendo jornadas extenuadoras, en un medio sanitario insalubre, soportando las consecuencias de enfermedades endémicas y contrayendo otras, como la tuberculosis, y de ahí resulta el enorme porcentaje de tuberculosos que dan las llamadas al servicio militar. Lo que decimos del niño se repite en el adolescente. No es otra, tampoco, la situación del joven, que percibe un salario que no le permite remediar las necesidades más apremiantes de la vida, y que le cierra las posibilidades de resolver cualquiera de los problemas que le salen al encuentro; como ser el amor, el deporte, etc., problemas que, por otra parte, aunque los vive y la acorralen, los desconoce.

Por eso no puede extrañarnos, tampoco, la enorme afluencia de jóvenes a los prostíbulos, con sus enfermedades sexuales presentadas en sus formas más graves. Para resolver el problema sexual del joven están convenientemente diseminados los prostíbulos. Siendo el sexual un problema que debe resolverse bien o mal, por ser necesidad imperiosa del organismo, se hace material las más grandes aberraciones sexuales, consecuencias de una moral convencional e hipócrita, así como de una distribución vergonzosa del producto del trabajo.

Ahora, la instrucción escolar teóricamente favorece al campesino lo joven, pero en la práctica es una irritante utopía. Obligado desde niño, por las necesidades de la vida a buscar en las rudas jornadas del trabajo los medios de subsistencia, abandona la escuela, llega joven en calidad de analfabeto. En otra parte dijimos, que el niño asiste a clase, durante el año, sólo un mes o dos, y quizás tres, todo depende de la duración de la zafra.

Hasta no hace mucho tiempo, el sector joven del campesinado no movió nuestra acción. Fué un grave error que debemos rectificar y lo estamos rectificando. Por ello, la juventud campesina carecía de una educación política. Los problemas de su vida y del mundo les eran desconocidos. No aspiraba a mejorar su situación económica; y se desenvolvía en un marco de manso acatamiento. Acostumbrada a ver manotear a los partidos de la burguesía fascista, creía que todos los que hablaban de mejoramiento eran los mismos, es decir, que no distinguía diferencia entre partido obrero y partido burgués, todos los partidos políticos eran, para ella, del mismo estilo, es decir, distinto fraile pero con la misma sotana. Todo lo cual, no le impedía acompañar a los partidos de la burguesía.

Ha sido necesario que la crisis que hace hoy bambolear a la sociedad capitalista, se dejara sentir también en los feudos azucareros, en la rebaja del salario, en el aumento de las jornadas y una más eficaz propaganda de los partidos obreros, para que la conciencia juvenil aletargada de nuestro campesinado empezara a despertar. Hoy no son pocos los jóvenes campesinos que plantean sus reivindicaciones y se alistan en la lucha. El proceso de la politización de la juventud campesina se acelera. Adquiere ella una clara conciencia de sus problemas y busca soluciones. Y es admirable el espíritu del campesinado joven. Optimista, seguro, firme, sincero quiere marchar y marcha. Acude a los actos, entabla conversaciones, y sus ojos muestran fulgores de odio contra esta sociedad criminal. Es más sincera y activa que cualquier otro sector juvenil revolucionario; no escatima esfuerzos y adquiere noción de su responsabilidad. Pero este sector campesino, revolucionario, puede decirse, es una minoría. No puede ser más por ahora, por diversos factores; pero el movimiento va creciendo, tomando cuerpo, adquiriendo fuerzas.

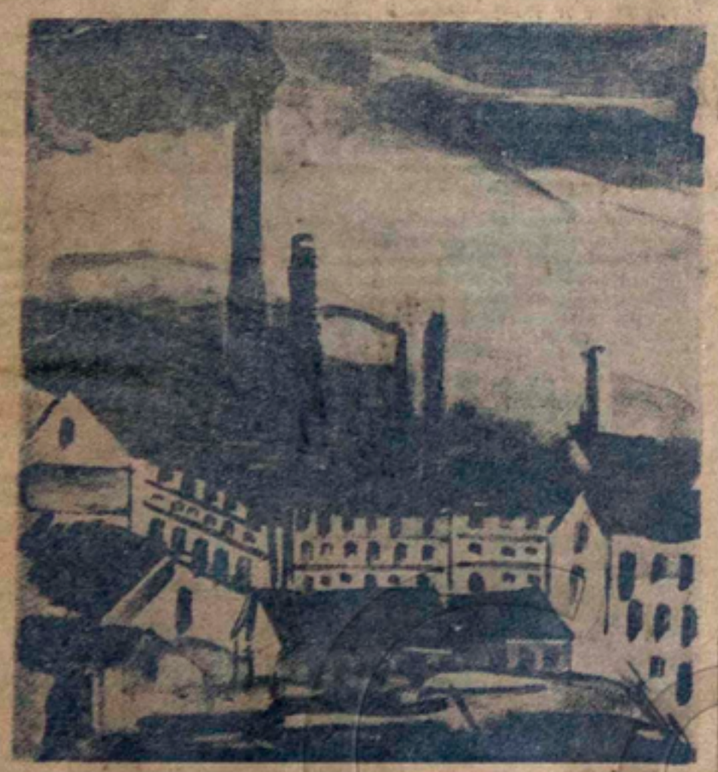
El proceso de su politización no es lento ni inseguro. Con agitación constante y revolucionaria es posible apresurarlo con relieves inesperados. De ahí que planteamos como necesidad inmediata la agitación agraria.

LA MUJER. —

En términos generales nos hemos referido a la mujer del campo tucumano, y, en realidad, se hace necesario, por su misma condición de explotada, dedicarle algunos párrafos, cuanto que ella, al igual que el hombre, se hace presente como carne de destajo de la industria azucarera, fiel ésta en exprimir la sangre de todo elemento humano de producción.

Podemos sintetizar diciendo que su condición es peor que la del hombre por su misma condición de mujer y por desarrollar sus fuerzas de trabajo en idéntica condición que él a lo que se agrega sus labores de hogar y de madre. La mujer campesina pela caña, la arregla en los surcos, cultiva el cereal, trabaja de día y de noche, bajo el sol y la lluvia, el calor y el frío. Vive más la realidad de su situación porque a ella se le presentan las necesidades más inmediatas de la vida en formas más imperiosas. Ella sabe que el patrón no le permite ni criar gallinas, cómo se la roba en los almacenes de proveedurías, en la carne, cuáles son los precios de los artículos que consume. Y es la víctima de la vorracidad sexual de capataces y administradores, cañeros y colonos. Realidad brutal la de ella y, seguramente, solamente en los yerbales de Misiones será posible encontrar los métodos refinados de explotación que sufre. Ella sabe del dolor de ver a sus hijos azotados por orden de los administradores o colonos, porque tiene un gesto de rebelión ante la injusticia; ella vive el dolor de la madre ante el hecho de una hija arrastrada al prostíbulo o manceba del señor; de los hijos adulterinos, de las enfermedades que les llevan a sus hijos; de otros mil problemas que sólo la mujer los vive en su más cruda realidad. Por ello se hace posible su movilización a fin de exigir reivindicaciones inmediatas. Demostró en la huelga del ingenio Frontería un admirable espíritu de lucha.

En lo que a la mujer de la ciudad se refiere, puede decirse, sin incurrir en exageraciones, que marcha firmemente. La última huelga de las costureras ha puesto de relieve un espíritu de lucha, sacrificio y firmeza, que poco era desconocido. Se apoderaron de las calles y allí hicieron su movimiento, llevándolo al triunfo más rotundo, pese a la represión brutal de la policía, que apaleó a muchas de las camaradas, deteniendo a otras y tratando siempre de romper la huelga.



BRASIL BAJO LA FERULA DE UN DESPOTA

VARGAS, EL IMPERIALISMO Y EL "INTELLIGENCE SERVICE"

(Para FLECHA)

EL pueblo brasileño es uno de los pueblos de América que más luchas ha sostenido por el logro de su emancipación nacional, por la consecución de su libertad política y por la obtención de independencia económica, amén de sus lides en pro de los regímenes democráticos.

La historia política del Brasil está escrita con la sangre de sus hijos derramada en ese suelo tropical tan pródigo por obra de la naturaleza, pero tan hosco e ingrato por obra de unos sátrapas oligarcas, viles expoliadores de las masas trabajadoras.

Las grandes luchas del bizarro pueblo hermano no comenzaron ayer. Las páginas de su historia tienen una fecha más lejana. Ya en la Colonia los indios nativos ansiosamente por aventar el yugo [illegible] económica. Y de eso hace muchos lustros; muchos en verdad, pero no los bastantes para olvidar esas gestas memorables donde el arrojo máscula de los nativos asombraba a los rapaces europeos. Allí fueron vencidos, sí; pero no se rindieron; siguieron luchando.

Tres siglos de luchas constantes, tres siglos de continuo derramar sangre se precisaron para que los humildes negros fueran considerados como hombres, aboliéndose la denigrante esclavitud. Aún luchan nuestros hermanos en la opresión, en el sufrimiento, en el dolor y en los ideales, aún luchan por arrojar para siempre los últimos restos del esclavismo. ¡Y siempre con fervor y alentando el ideal de redención humana!

Toda la historia del pueblo brasileño es una historia de luchas por la libertad contra los opresores de afuera y de adentro.

Recordemos si no, la república negra de Palmares, en el nordeste del Brasil, donde los negros se batieron heroicamente durante más de sesenta años, rechazando valerosamente todas las expediciones que en su contra enviaban los canallas feudales de la época. La figura máscula del negro Zumbi arrojándose desde la alto del "Banzaal", rubricó ese momento ejemplar del pueblo hermano.

No olvidemos que en el noreste los grandes señores holandeses explotaban y hambreaban a esa parte de pueblo autóctono. Estos empuñaron las armas y durante más de veinte años combatieron por su libertad. Los holandeses fueron expulsados.

Cuando Brasil era Colonia Portuguesa Tiradentes proclamó la independencia. Pagó con su vida su afán de libertad. Pero su pueblo siguió esa senda revolucionaria hasta la obtención de su redención como pueblo con derecho a la libertad y a la justicia.

Recordemos también que los hijos del noreste brasileño proclamaron por tres veces la república alzándose contra la monarquía; que durante más de diez años los pobladores del sud combatieron en defensa de la república implantada en Piratinin; que los campesinos de Canudo dieron nacimiento a un Estado negro en el corazón deos atierra ardiente, desangrándose con valor en la defensa de su creación. Y así se ha escrito la historia del noble pueblo brasileño. Con sangre y con combates. Con dolor y sacrificios. Siempre luchando. Derrotados a veces, pero nunca capitularon. Siguieron luchando y aún están en la brecha por su libertad, por sus derechos, por su pan, por su derecho a vivir humanamente y no como bestias.

Y nuevamente en la pelea, en 1924 los pobladores de Río Grande do Sul se lanzaron a la revolución por materializar sus reivindicaciones de trabajadores explotados por oligarcas y hacenderos. En ese gesto fué donde surgió la viril figura del gran Luis Carlos Prestes, entonces un insignificante jefe capitán ferroviario, y poco después comandante en jefe de la heroica columna Prestes, ese puñado de valientes que recorrieran 24.000 kilómetros por las cálidas regiones ecuatoriales, a través de fangales, bosques, ríos, montañas, hollando a veces suelo jamás pisado por hombres blancos, y siempre victoriosos contra todo el aparato represivo del Estado, movilizado en su contra por los que oprimen y venden miserablemente al gran pueblo del Brasil.

Tenía 27 años Prestes cuando en Ramada hace morder el polvo de la derrota a Bozano y logra invadir Contestado. Su genio de estratega hace fracasar todas las maniobras de los avezados jefes estatales. La juventud vence a los maduros. La rebeldía triunfa sobre los domésticos.

A esa edad se acometen las empresas más imposibles en apariencia. La tenía Aníbal cuando cruzó los Alpes. La tenía Scipión cuando actuó en Zama. Bonaparte y Bolívar contaban esa edad cuando hicieron ver al mundo toda la potencia de su personalidad y el acerado temple de su carácter. Prestes es de esos. Prestes sigue esa senda de varones másculas, en su lucha por la redención de su pueblo.

Los oligarcas, los facenderos, los sirvientes de Londres, New York, Berlín o Tokio, los feudal burgueses brasileños se desesperan por apresar a este noble hermano de ideales que sintiendo el látigo de la esclavitud restallar sobre las espaldas de su pueblo, no trepidó en enfrentar fuerzas superiores cual moderno Quijote luchando por su causa.

Y comienza para Prestes el largo exilio. Ese exilio que lo hizo permanecer ignorado por espacio de diez años, aunque siempre activo y trabajador por lograr sus propósitos de justicia social. Los lacayos del "Intelligence Service", esa fuerza mercenaria pagada por los banqueros internacionales, movilizan todos sus poderosos resortes en procura del gran caudillo de la libertad, el Caballero de la Esperanza brasileña. Vargas, el miserable comerciante del suelo brasileño, sigue explotando esa saña feroz a su pueblo. Pero teme la popularidad de Prestes. Desconfía del amor del pueblo hacia el bravo cabecilla de los expoliados.

Ordenes y más órdenes de Londres, Berlín, New York y Tokio. Vargas oprime más a ese pueblo de varones que parece haber nacido para luchar. Luchar siempre y siempre por causas justas.

Una confesión arrancada por las salvajes manos de esos abortos de la naturaleza que integran la Sección Especial de la Policía brasileña y el "Intelligence Service", hace que Prestes caiga en las garras de los mercaderes de su pueblo; de los libertiicidas, de los hambreadores de la población humana, y junto con él cae ese otro gran luchador compatriota nuestro; Rodolfo Ghioldi, y muchos otros camaradas en la lucha antiimperialista.

Pero la lucha no decae. Sigue. Sigue siempre y cada vez con más ardor y con más fe en el porvenir, porque en el mundo ya comienza a despuntar la aurora de la justicia social. ¡Guay de los miserables mercaderes de nacionales!... El pueblo sabe quienes son sus enemigos y sabe manejar la espada de la justicia caiga donde caiga.

Entre tanto, Vargas, Rao, Gerardo Rocha, Newton, Cavalcanti, Plinio Tomboia, los lacayos de la Leopoldina Railway, los sirvientes de la Pernambuco Tramways, los agentes de Londres, de la Alemania nazi, del Japón fascista y de la "bestia rubia del norte", esos miserables opresores siguen vendiendo y comprando el suelo brasileño. Siguen asesinando "legalmente" a los militantes aliancistas, a los estudiantes, a los obreros, a los intelectuales. Continúan conculcando libertades; arrasando leyes y derechos; menoscabando la dignidad ciudadana.

Pero... Lo repetimos — el pueblo del Brasil no olvidó su tradición revolucionaria. Sigue la senda de la lucha por una sociedad mejor como lo atestiguan los movimientos de los gráficos, en Belén; de los marítimos del San Francisco, en Bahía; de los textiles y de los estudiantes, en Río; de los metalúrgicos y de los textiles en Sao Paulo; las huelgas de Pirayú y de Mogy-Mirin, contra los excesivos impuestos; las luchas de las poblaciones de Caseavel y Mariannas en el Estado de Minas; las revueltas de indios, de campesinos, de soldados, etc. Todo esto nos dice elocuentemente que el pueblo brasileño hoy como ayer, está en la brecha por sus derechos y por sus libertades contra todos los miserables Vargas, contra los Justos que secundan a los Vargas en su política de opresión, y contra todos los canallas de la "Intelligence Service", viles mercenarios a sueldo de la banca internacional.

Inútil es el "estado de sitio", la "ley marcial", las "facultades omnímodas" en manos de Vargas, la ayuda del gobernante espúreo de la Argentina, Agustín P. Justo, inútil es todo eso y los servicios de la policía internacional pagada por los capitalistas imperialistas. El pueblo del Brasil, y como éste, los pueblos de toda América india, han lanzado su grito de rebelión contra los mercaderes de los suelos nacionales, contra los opresores y conculcadores de sus libertades, y hoy luchan por el logro de sus justicieros propósitos de redención social.

¡Gobernantes mercenarios!... Oíd ya el clamor revolucionario de los pueblos hartos de esclavitud!... La hora de la justicia se acerca. El pueblo así lo ha resuelto.

¡Hermanos brasileños, hermanos de todos los pueblos americanos, debemos lograr nuestra libertad económica, política y social!... Y esto se logra sólo siguiendo las huellas del aguerrido pueblo brasileño encabezado por el gran Prestes, cuya figura se agiganta hoy en la prisión, de donde debemos arrancarlo junto con Ghioldi y demás camaradas apresados por la reacción continental respaldada en la "Santa Alianza" de los liberticidas.

Los que siguieron las huellas de Tiradentes, de Castro Alves, y de Siqueira Campos, nos dicen del camino a emprender con fe y entusiasmo, y el ejemplo de Prestes, ese noble corazón de luchador, marca la pauta a todos los que sientan correr sangre en sus venas y amén a su pueblo oprimido. Prestes es hoy un símbolo en la lucha por la emancipación americana del yugo imperialista y feudal burgués. Bien pudo decir de él, el poeta:

"Gloria a tu espada que libera
[e nao oprime
Gloria a tu boina virgen de moce-
[da pilhada
Oh, cavaleiro da Esperanza".

E L I O M. A. C O L L E

E.E. U.U. LANZA OTRA VEZ LA MONEDA FALSA DEL MONROISMO

EL Presidente Roosevelt acaba de invitar, directamente, al Coronel Franco — a igual que a los demás mandatarios americanos — a concurrir a una próxima conferencia extraordinaria "para determinar en qué forma puede ser resguardada la mantención de la paz entre las repúblicas americanas, sea, tal vez por la pronta ratificación de todos los instrumentos inter-americanos de paz ya negociados, o por la enmienda de instrumentos de paz ya existentes en la manera en que la experiencia ha demostrado ser necesario, o tal vez **por la creación por mutuo acuerdo, de nuevos instrumentos de paz, además de los ya formulados**".

Esta manifestación tan "alta y fervorosa del espíritu de paz" (al decir del Canciller Stefanich) que anima repentinamente al Presidente yanqui, contrasta con su tremenda responsabilidad en la reciente guerra paraguayo-boliviana. Sus manos aún deben estar manchadas con la sangre inocente de dos pueblos. Sin ningún respeto a la opinión popular, sin ninguna explicación previa de su papel en los famosos "affaires" de embargos de armamentos para Bolivia y sobre las terribles acusaciones de Mr. Long contra los "asesinos de pueblos" de la STANDARD OIL, cínicamente el suceso de Wilson pide una conferencia para considerar "responsabilidades colectivas", emergentes de la guerra del Chaco, en la que se aprovecharía "algún fin útil que la tragedia del Chaco pudiera haber tenido", todo con el plausible propósito de "disminuir en lo futuro la posibilidad de ruptura de hostilidades".

Pasando revista a la verdadera ola de barbarie desencadenada por los gobiernos anti-populares de América contra el movimiento de Liberación Nacional, y que se ceba en la cárne de los revolucionarios más responsables, significamos — en el número de abril de "Frente", órgano del P. Comunista Paraguayo, y en el número de mayo de la revista "Alborada", vocero de la nueva generación paraguaya — que la futura conferencia que convoca Roosevelt no será sino la coronación de esa ofensiva de exterminio y de terror que el imperialismo lleva a cabo bajo la máscara de la "cruzada anti-comunista"; que pueble las cárceles de Indoamérica de decenas de millares de antiimperialistas; que hace que el Uruguay rompa las relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética, beneficiando en esta forma a la STANDARD OIL que aumentó en 2 centavos oro el litro de nafta, etc.

El imperialismo yanqui busca la sanción de "nuevos instrumentos de paz" que legalice las Convenciones Policiales vigentes, erigiendo la tenebrosa "Sección Especial de represión del Comunismo" en nueva institución del Derecho de Gentes.

Los EE. UU. lanza de nuevo a la circulación la moneda falsa del MONROISMO, queriendo ganarse en esta partida el derecho de convertir a América Latina en la última reserva de su poderío en el mundo. Para el efecto, debe antes desplazar a su rival inglés y demás adversarios menores a fin de ejercer su hegemonía en la explotación de las masas laboriosas en estos codiciados países semi-coloniales.

Si bien el gobierno del coronel Franco ha aceptado concurrir a la Conferencia Imperialista con la advertencia previa de que "los acuerdos equitativos o de conveniencia recíproca no pueden pactarse en países democráticos sino por el libre consentimiento de las partes interesadas y cuando existe la plena convicción popular y gubernativa favorable y el ambiente propicio que reclama la serena apreciación de tales arreglos" y de que deben ser respetados "la soberanía originaria de cada país, en sus propios medios geográficos e históricos", es siempre necesario hacer memoria del ambiente de "libertad" en que acostumbran realizarse las Conferencias pan-americanas.

En efecto; en la Sexta Conferencia Pan-americana reunida en La Habana mientras la marinería yanqui ametrallaba Nicaragua, el delegado norteamericano prohibió que la Conferencia tratara el "caso Nicaragua", hecho inaudito que levantó la voz de protesta del delegado argentino Pueyrredón, quien fuem "radiado" de la asamblea... Y en la Séptima Conferencia Pan-americana reunida en Montevideo, la voz de la Cuba liberada que representaba al gobierno antiimperialista de Grau San Martín, era objeto de un silencio unánime...

De ahí el deber revolucionario del Coronel Franco de destacar ante la Conferencia extraordinaria una auténtica representación del Paraguay Nuevo que defenderá los principios redentores de la revolución de febrero y los derechos de los países pequeños y "débiles" — acaso con la delegación mejicana — desenmascarando las intenciones imperialistas yanquis que esconde el llamado de Roosevelt.

Asunción, Mayo 1º de 1936

J U L I O G U E R R E R O

— Y si la Sociedad de Naciones sigue por ese camino, envío los askaris y declaro la anexión de Ginebra.

Para el Hombre Moderno

CASIMIRES DE LA MEJOR CALIDAD
CORTE IRREPROCHABLE

TRAJES DE TODO ANDAR Y DE OFICINA
DESDE $ 85.00 Y SUPERFINOS A
$ 140.00

SASTRERIA DE A. JULIANI DEANQUIN

Ituzaingó 69 - Teléf. 5202 - Córdoba

Sanatorio Ascochinga

SIERRAS DE CORDOBA — Altura 790 metros

Director: ANTONIO A. CETRANGOLO

Sub Director
Dr. O. TREBINO FERRARI

Médico Interno: Dr. Humberto A. Passalacqua
Médico Consultor: Dr. Gumersindo Payago
Odontólogo: Dr. Heriberto Moure

PENSIONES DE LUJO Y ACOMODADAS

ATENDIDO POR HERMANAS FRANCISCANAS DE LA N. DE N. SESOBA — DIPLOMADAS POR LA CRUZ ROJA ARGENTINA

INFORMES:

En Ascochinga: Al Administrador Sr. Juan Tooma - U. T. 2 y 12
En Córdoba: Dr. Antonio A. Cetrángolo - Vélez Sársfield 318 - U.T. 9502
En Buenos Aires: Establecimientos Médicos Argentinos (S. A.) Esmeralda 55 (3er. piso) - U. T. 35 - 1868

VIINOS NATIVO GENUINOS, DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE LA PRIMERA ZONA DE MENDOZA
Pídalos a su único representante y fraccionador:
ARMANDO S. PORTA
SAN JERONIMO 342 — U. T. 4251
Precios especiales para los lectores de FLECHA
VENTAS POR MAYOR Y MENOR. — REPARTO A DOMICILIO

Farmacia y Droguería DEL MERCADO

Rivadavia esq. Catamarca
U. T. 5835 - 5532
Y
SUCURSAL:
NUEVA FARMACIA "DEL MERCADO"
SAN MARTIN 75 - U. T. 6290

Estas dos casas son las que venden más barato en Córdoba